

LEOPOLDO MARECHAL

Biografía

Nació en la ciudad de Bs.As. , en el barrio de Almagro, Humahuaca 464, el 11 de junio de 1900. Hijo de Alberto Marechal, uruguayo de ascendencia francesa, nacido en Carmelo y de Lorenza de Beloqui, argentina de familia vasca. Su padre era mecánico y hombre de especial habilidad para la compostura de todo tipo de artefactos. Tuvieron tres hijos Leopoldo, Hortensia y Alberto.

El campo del sur de la provincia de Bs.As. *El recuerdo de Maipú* y de sus tipos humanos, de la parte de su familia aquí afincada, constituyen temas centrales de la obra, tanto poética como en prosa, de Marechal. Sin embargo el escritor es un porteño de pura cepa y un apasionado de esa Buenos Aires de la que afirma en *El Banquete de Severo Arcángelo* que “en razón de su origen y de sus todavía frescos aluviones, no es una sola ciudad, sino treinta ciudades adyacentes y distintas, cada una de las cuales aprieta su mazorca de hombres y destinos de interrogación”.

Marechal tuvo unos diez años de estrecho contacto con la vida rural debido a su “tío del campo” Francisco Mujica, casado con Martina Beloqui, a la vez su tía materna y su madrina. Los Mujica a quienes Marechal recuerda reiteradamente en su *Adán Buenosayres*, se habían instalado en **Maipú**. Fue en ese sitio donde Marechal tuvo su primer contacto con ese ámbito rural que lo apasionó y que más tarde llegó a constituirse en una remota edad dorada de su vida. A los diez años vino a Maipú por primera vez, durante las vacaciones, y esta escapada de la ciudad habría de repetirse rigurosamente durante nueve o diez años: La aventura de Marechal consistía en acompañar a su tío Francisco, que era acopiador de frutos del país en pequeña escala, en las recorridas, viajes de ocho a quince días, que este realizaba por la zona comprando, aves, cerdos, plumas de avestruz, girasol, etc.

Viajaban en un carro de los llamados vagones, de cuatro ruedas, con una lanza a la que se ataban dos caballos, a los que acompañaban dos “laderos”. De aquellas recorridas sale el nombre del personaje central de su primera novela: al llegar a los puestos y estancias, la gente reconocía a Mujica por el nombre, mientras que a Marechal lo designaban solamente por su origen geográfico. Entonces decían así: “*ahí llega Mujica con Buenos Aires*”.

1918 es un año importante en la vida del poeta, la muerte de su padre y su condición de primogénito lo obligan a hacerse cargo de su familia. Poco tiempo después (1919) es testigo de la muerte de su tío Francisco Mujica. Este hecho marca el fin de la etapa dorada de sus viajes a **Maipú**, y se inicia entonces su vida de trabajo, primero como maestro en una academia particular, muy pronto como empleado en la Biblioteca Popular Alberdi, de Villa Crespo, una institución, que dijera Marechal, "va a tener mucha importancia en mi tercera novela". A los veinte años da comienzo a sus tareas docentes, que continuará ininterrumpidamente hasta 1955, fecha en que se jubila. La escuela Juan B. Peña lo contó, durante veinte años entre su cuerpo de maestros y es dicha escuela la que aparece en el libro quinto de su *Adán Buenosayres*.

Hacia 1938 Marechal inicia actividades como profesor de enseñanza media, que continuará hasta 1955 (se graduó como profesor normal en Letras en la escuela Mariano Acosta; aún durante su época de funcionario en la Subsecretaría de Cultura de la Nación, el escritor mantendrá sus horas de cátedra secundaria, testimonio de una fervorosa vocación docente que se exterioriza en su primera novela, a pesar de la ironía y del buen humor con que aparecen, también los defectos del mundo escolar.

En cuanto a su vida literaria, fue poeta muy tempranamente: "desde los doce años ya tenía la peligrosa costumbre de contar sílabas con los dedos, afirma; alternaba mis trabajos de rima con mis partidos de fútbol callejeros".

La etapa juvenil, en contacto con los escritores que inauguraban una nueva etapa de cambio literario influenciado por el altruismo, vincula a Marechal, primero con el grupo "Proa" y luego con el movimiento "Martín Fierro". Sus compañeros de este último son los destinatarios de su primera novela, dedicada "a mis camaradas "martinfierristas". Vivos muertos, cada uno de los cuales bien puede ser un héroe de esta limpia y entusiasmada historia". En 1922 publica *Los Aguiluchos*, un libro que el autor solía excluir de su bibliografía, conectado a Proa desde 1923, allí publica *Ditirambo a la noche* y en el diario "La Nación" *El canto del miedo*, se ha iniciado una época de fervor literario, de las apasionadas conversaciones en el Richmon Florida y en los cafés de la Avda. de Mayo. Borges, vuelto a Bs.As. en 1920 ha encontrado un grupo de jóvenes apasionados por la literatura y empeñados en su fidelidad a "una nueva sensibilidad". En ese clima Marechal quema su segundo libro al que considera superado, y prepara *Días como flechas* que aparece 1926.

Ese mismo año Marechal realiza su primer viaje a Europa, uno de los viejos sueños del poeta. Dice Rafael Squirru, en la Nota Biográfica del trabajo sobre el autor: "Marechal se vincula en España con los hombres de la Gaceta Literaria y La Revista de Occidente; en París frecuentó los grupos de plásticos argentinos y europeos que revolucionaban la pintura y la escultura.

De regreso a la patria, y tras de vivir las últimas campañas de "Martín Fierro", ingresó como redactor fundador del diario El Mundo", en el cual trabajó hasta 1929, en que realizó su segundo viaje a Europa: antes de partir publicó las *Odas para el hombre y la mujer*, en las cuales ya se advierte un retorno al orden clásico.

En París donde vivió hasta principios de 1931, planeo su novela *Adán Buenosayres* y escribió la primera versión de los capítulos iniciales (esa obra fue terminada y publicada en 1948, tras numerosas alternativas que respondían a la evolución espiritual y literaria de su autor). Estando en París, sus *Odas* obtuvieron el Primer Premio Municipal de Poesía.

Volvió al país en 1931, se dedicó a la docencia; y una profunda crisis espiritual lo devolvió entonces a la Iglesia Católica: formó parte del grupo que dirigía los Cursos de Cultura Católica (base de la futura universidad), y especialmente del “Convivió, especializado en artes y letras”

Prosigue su obra poética y van sucediendo *Laberinto de Amor* (1936) *Cinco poemas Australes*. Una de sus obras maestras, de 1938; el ensayo *Descenso y ascenso del alma por la Belleza*, publicado en el diario La Nación en 1939, diario en el cual por deferencias políticas es rechazado, en 1943, su *Viaje por la Primavera*, *El centauro* y *sonetos a Sophia* de 1940. lo hacen acreedor a un premio nacional.

Su visible vinculación política con el nacionalismo católico, hace que en 1943, Gustavo Martínez Suviría, entonces Ministro de Educación, le ofrezca la presidencia del Consejo General de Educación y Dirección General de escuelas de la Provincia de Santa Fe, Cargo que Marechal acepta y conserva casi un año, a continuación pasa a ser director general de Cultura de la Nación, en 1946 se convierte en Director de enseñanza superior y artística. En 1948 viaja nuevamente a Europa, siendo esta vez huésped oficial de los gobiernos españoles e italianos. Estas actividades en organismos oficiales se significan una ruptura con sus antiguos camaradas. Desde 1955, al producirse la caída de Perón, Marechal pasa una etapa de olvido y soledad. Olvido de su obra, quizás deliberadamente sepultada por muchos y un aislamiento que el escritor llamó “esta soledad multitudinaria en que vivo ahora con Elbiamor (su mujer) y esos fieles”.

Durante esos años continuó su obra poética. *El heptamerón* y publicó en 1965, su segunda novela. *El banquete de Severo Arcángelo*. La aparición de esta obra despertó una intensa curiosidad sobre toda la obra y sobre la persona del “escritor olvidado”. Desde entonces es frecuente leer reportajes a Leopoldo Marechal, en distintas publicaciones, habiéndose publicado notas muy diversas acerca de su actividad.

Su esposa fue Elbia Rosbaco, nacida en Monte Caseros, Corrientes, con quién se casó en 1950. Ella fue descrita en el canto VI de *Heptamerón: Elbiamor tu memoria se parece/a un dichoso año que resucita/Elbiamor cuando piensas, tu Razón/es una virgen montada en un toro blanco.../Elbiamor, cuando sueñas,/la construcción del mundo/es una risa de albañiles*.

En 1967 Leopoldo Marechal realizó su primer viaje a Cuba, permaneciendo allí durante los meses de febrero y marzo como jurado de un concurso literario de Casa de las Américas. Esta experiencia significó una nueva apertura de su visión política.

Muere en Buenos Aires el 26 de Junio de 1970.

Fuentes: Historia de la literatura Argentina: *Centro Editor de América Latina*

Biografía de Leopoldo Marechal en Wikipedia:

http://es.wikipedia.org/wiki/Leopoldo_Marechal